

Comunicaciones que dignifican e identifican a la Mujer: visión desde los valores Afro-colombianos



Desde sus comienzos la Fundación para la Educación, la Cultura y el Deporte de las Comunidades Negras e Indígenas de la Costa Pacífica de Nariño – DESPERTAR – ha mantenido un claro interés por el trabajo con los jóvenes y por la inserción de la juventud en las nuevas tecnologías de la comunicación, como forma de inclusión social, que contribuya a superar la marginalidad a la que históricamente ha estado sometida la población afrodescendiente en Colombia.

Sin embargo, el acercamiento desde lo étnico a los medios de comunicación no es grato y en menor medida cuando se entrecruzan factores étnicos y de género. Es común identificar el uso por parte de los medios de comunicación de estereotipos racistas, sexuales y de discriminación, de manera particular frente a las mujeres afro e indígenas, aún en contextos en donde estas minorías étnicas, constituyen la mayoría de la población como ocurre en el municipio de Tumaco.

En este sentido, el reto para DESPERTAR con el apoyo de WACC fue iniciar un proceso local en Tumaco que aporte a dignificar la corporeidad de la mujer afrocolombiana, en contraposición a los mensajes estereotipados. En este trabajo era necesario trabajar con los medios de comunicación y desde los medios, así como con las mujeres, en especial con las jóvenes y adolescentes, cuyas capacidades de liderazgo tienen el potencial de generar cambios culturales, en la manera en que las mujeres nos vemos y nos proyectamos. Fue así como se convocó a 10 medios locales de comunicación y se trabajó de la mano con 25 jóvenes de colegios del Municipio, quienes involucraron a sus familias y maestros.

Durante el proceso de sensibilización y capacitación llevado a cabo en el marco del proyecto, se lograron evidenciar cambios en la percepción de los participantes frente al tema étnico y de género. La línea de partida, daba cuenta de una baja percepción ante el problema. Es decir, tanto para los medios de comunicación como para las jóvenes resultaba normal ver imágenes de mujeres afrodescendientes en oficios domésticos, desempañando labores de limpieza y cocina, o en imágenes publicitarias basadas en la exageración de sus atributos corporales, o bien, como víctimas de la pobreza, del desplazamiento, de la exclusión y de todos los males que aquejan a nuestra sociedad.

La visibilización y análisis abierto de estas situaciones, constituyó el primer paso para que los mismos medios de comunicación reconocieran el papel que juegan en la creación y manipulación de las representaciones que una sociedad crea acerca de sí misma y de otras y que contribuyan a elaborar unos modelos y, al mismo tiempo, unas normas a través de la imagen y ciertas definiciones que reflejan una lectura de nuestras sociedades que, a menudo, permanece estancada.

Reconociendo esta situación de partida, el proyecto pasó por la realización de talleres de sensibilización a periodistas y directores de los medios para el manejo adecuado del tema, el diseño y producción de piezas publicitarias que dignifique la corporeidad de la mujer, la emisión de un programa radial y la producción de un periódico hecho por mujeres, desde su visión de “dignificación de la corporeidad en los medios de comunicación”. Vale la pena resaltar que tanto en la formulación como en la ejecución, el proyecto siempre mantuvo clara la estrategia de trabajar con los medios y desde los medios de comunicación. Este fue sin duda uno de los mayores logros alcanzados, pues más allá de las actividades comprometidas, se dio continuidad a la elaboración del periódico denominado Afroinformativo y al programa radial “Radio Etnia” en Tumaco, que cuenta cada día con mayor audiencia.

El proyecto permitió colocar por primera vez en el contexto público del Municipio, el tema del uso del lenguaje como un elemento generador de estereotipos racistas, particularmente frente a las mujeres afrodescendientes e indígenas y generó la necesidad de tratar la problemática, de sensibilizar y capacitar al respecto. Progresivamente, se han venido identificando cambios en el uso del lenguaje por parte de los medios de comunicación. Por otra parte se logró avanzar en el proceso de auto-reconocimiento de las mujeres afrocolombianas desde la diferencia étnica y la valoración de la diversidad que esto les confiere. Este es un paso primordial para superar el racismo estructural que existe en la sociedad colombiana. En términos generales se identifica en el contexto un reconocimiento y valoración de la cultura afrocolombiana y características fenotípicas étnicas. Se destaca por ejemplo la tendencia entre las mujeres a llevar el cabello afro natural, como un símbolo de la diversidad y de la identidad. Este hecho que parece simple, tiene un significado profundo. Significa la aceptación y el reconocimiento público de la condición étnica, de la diversidad y de la diferencia positiva.

El trabajo con jóvenes y adolescentes de los colegios permitió identificar y fortalecer a líderes naturales y procesos de liderazgo incipiente. Los talleres entregaron herramientas para el empoderamiento étnico, en la medida en que hicieron que jóvenes se autoreconocieran como afrocolombianas y negras, sin temor al estereotipo peyorativo que se ha generado en torno al tema étnico.

Otra consecuencia importante del proyecto, fue la articulación del proceso con otras organizaciones locales. A nivel público, se destaca la positiva atención y participación de una instancia del gobierno a nivel nacional, el Programa Presidencial para Comunidades Negras, Raizales y Palenqueras. Esta vinculación, que no estuvo pensada inicialmente por nuestra organización, planteó además la necesidad que se inicien unas políticas públicas en comunicación que incluya el componente étnico y de género.

DESPERTAR cree que para que la imagen de la mujer afro sea plural y esté mejor representada en su diversidad, es urgente seguir trabajando sobre los estereotipos existentes, no tanto desde dentro y como desde fuera. Hace falta defender la permanencia de las mujeres en la escuela más allá de la educación primaria, para que éstas puedan progresar socialmente, pero, sobre todo, para que sepan hacerse oír en un mundo en el que la comunicación es algo primordial. Así

mismo, creemos que es necesario centrar nuestros esfuerzos en torno a un liderazgo femenino afro fuerte y democrático, con el objetivo de incrementar su impacto positivo en todas las acciones relativas a la imagen de la mujer. La mujer afro tiene una opinión que transmitir, pero, ante todo, debe permitirse a sí misma dejar atrás la historia de marginalidad y levantar con dignidad la bandera de la diversidad y del valor de la diferencia.